

Las lámparas instaladas hace cincuenta años eran muy distintas de las actuales: eran de carbón, el que se cambiaba diariamente por un empleado, estando protegidas por un globo de cristal y por un sombrero de latón negro contra la lluvia; estas lámparas estaban colocadas en postes de madera rústica, pintados de rojo y con gruesos clavos que servían de escalera para el empleado que subía a cambiar los carbones.

Se nos informa que las primeras lámparas estaban colocadas así: esquina Sur del actual edificio de Correos, esquina del hoy edificio del Banco Internacional, frente de la actual Comandancia de Plaza (en aquella época Casa Presidencial), esquina de la hoy ferretería Rodríguez, esquina de la hoy sombrerería de Aymerich, esquinas del hoy Parque Central (las cuatro), esquina de la hoy Iglesia del Carmen y luégo—siguiendo la antigua Avenida de las Damas, (hoy Calle de la Estación) hasta la llamada Laguna, que son en la actualidad los Parques de Morazán—en la esquina del hoy registro de Estado Civil (antigua casa del doctor don Carlos Durán) y en la esquina de la actual Librería Alsina, de donde seguían los alambres en postes de madera sin labrar, hacia la planta. Este dato lo hemos recogido por tradición.

\* \* \*

La ciudad ardía en anhelos; se anunciaba una maravilla; quizá con el mismo entusiasmo con que nosotros hemos visto iniciarse las maravillas actuales, las gentes de 1884 iban a ver la obra que se anunciaba. Eran frecuentes las visitas al lugar en donde se instalaba la planta y se recorría con entusiasmo el trecho en que estaban tendidos los alambres. Por fin llegó el anunciado 9 de agosto y